

SUSTENTABILIDAD Y AUTOGESTION.

Alumno: Ana Isabel Moreno Calles.

Docente: Dra. Silvia del Amo Rodríguez

...Un habitante de la selva, un indio detentan un saber. Sobre este conocimiento ellos y ellas, generalmente no saben hablar “sobre”. Porque no es para hablar que ellas/ellos saben. El “hacer” de ellos no es “hablar”, lo que con frecuencia nos induce a pensar que ellos/ellas no saben. Pero si no supiesen no harían, porque solo hace quien sabe. El hecho de que vivimos de hablar de lo que otros saben da la impresión de que sabemos. Y de hecho sabemos...hablar. Somos capaces de hacer una tesis sobre la pesca pero no sabemos pescar. Y sabemos lo importante que es nuestra producción y transmisión del conocimiento. Pero el pescador que no sabe hablar sobre la pesca sabe pescar porque el acto de pescar presupone saber pescar. Existen, pues, saberes implícitos y saberes explicitados...Enrique Leff.

El Supuesto Desarrollo Sustentable.

A más de una década de la Conferencia de Estocolmo en los setentas, los países del tercer mundo y de América Latina en particular, se vieron atrapados en la crisis de la deuda, la inflación y la recesión económica. La recuperación del crecimiento apareció entonces como una prioridad y como una razón de fuerza mayor para las políticas gubernamentales. En este proceso se configuraron los programas neoliberales de diferentes países, al tiempo que avanzaban y se complejizaban los problemas ambientales. En ese momento comienza a emplearse el discurso del desarrollo sostenible, sirviendo al orden dominante para someter el concepto a la racionalidad del crecimiento económico y no realmente del desarrollo.

El concepto hegemónico del desarrollo lo encontramos en la definición de “Nuestro futuro común” acerca del desarrollo sustentable, donde se establece que el desarrollo sustentable es un proceso que permite satisfacer las necesidades de la población actual, sin comprometer la capacidad de atender a las generaciones futuras”. Con esta definición se propugna por un crecimiento económico sostenido, sin tomar en cuenta a las condiciones de justicia, democracia, equidad y autogestión en este proceso.

Para contar con mas elementos del porque se ha adoptado este concepto en las agendas de políticos, universidades y empresas a nivel internacional y entre las relaciones de países del primer y tercer mundo y particularmente en América Latina, es importante conocer que la diversidad biológica del planeta se concentra en América Latina, el centro de África, el sudeste asiático, las Filipinas y Polinesia y que particularmente en México, con el 1.5% del territorio mundial, cuenta con el 12% de la diversidad del planeta, lo cual implica un potencial enorme para quien tenga el control de estos recursos, en términos políticos y económicos. Así es como se han desarrollado varios procesos para este control los cuales son:

1. A partir de la bandera de la “conservación de la biodiversidad” se propugna por el establecimiento de zonas prístinas (puras), como es el caso de las Áreas Naturales Protegidas, que aun con el discurso de trabajo participativo de las comunidades, no han pasado de convertirse en verdaderas expropiaciones a esas

mismas comunidades que se dicen servir, puesto que estas, ya no pueden hacer uso de los recursos debido a la legislación actual, siendo que cuando menos en nuestro país alrededor del 25% de las plantas superiores tienen algún uso, entre las que destacan maíz, frijol, chile, aguacate, amaranto, calabaza, cacao, tabaco y vainilla. Además de estas especies se sabe que en alrededor de 600 especies de plantas silvestres y 300 de peces, moluscos y crustáceos son consumidas en una gran variedad de alimentos, además de las usadas en la medicina, la ornamentación y otras formas. Y de todos estos recursos son las sociedades rurales indígenas y de campesinos las que han conservado el germoplasma, así como el conocimiento de su uso, puesto que del 80% de estas áreas en América Latina están habitados por indígenas. Bajo esta información es posible entender que la bandera de la conservación a ultranza no es tal y que entonces se encuentran otros objetivos en ella, tales como el despojo y el desalojo de las comunidades.

2. La construcción de un sistema de bioprospección mundial, es decir, la recolección de especies con permiso de los gobiernos, ya que anualmente se descubren alrededor de 10 mil especies y de estas solo el 1% de las especies del mundo han sido analizadas por su potencial valor comercial y esto es lo que hacen actualmente las industrias médica, alimenticia, química y otras. Así es que empresas como Novartis, Dupont, Monsanto y Aventis han instalado un sistema mundial primero de bioprospección y luego de biopiratería en el que participan las corporaciones, universidades, estados, algunas organizaciones no gubernamentales y las universidades con los investigadores y científicos que rescatan la información de campo de las comunidades campesinas e indígenas. Así las compañías transnacionales pugnan por el establecimiento de un sistema mundial de propiedad intelectual, con el fin de poder legalizar y tener a su nombre la diversidad biológica que han sustraído de las naciones.
3. Una vez que se han disuelto las comunidades de sus zonas de origen, con la consecuente erosión cultural y agrícola, y con la apropiación de las transnacionales de la riqueza genética de los países biodiversos, entonces proceden a invadir los territorios con productos transgénicos, ahondando en la dependencia de las comunidades ya fragmentadas captando descomunales beneficios económicos. Hoy en día, los cinco gigantes de la tecnología concentran más riqueza que los grandes consorcios petroleros y las transnacionales de otros sectores industriales.

Frente al dominio de la racionalidad económica en el proceso de globalización durante los últimos diez años se han venido afianzando los principios de una “cultura ecológica” que movilizan y guían los procesos sociales hacia el desarrollo sustentable arraigados en racionalidades culturales constituidas por las diferentes formas de organización simbólica y productiva de los pueblos indios y de las comunidades campesinas. Estas racionalidades comprenden un complejo sistema de valores, ideologías, significados, prácticas productivas y estilos de vida que se han desarrollado a lo largo de la historia, que se especifican en diferentes contextos geográficos y ecológicos y que se actualizan en el presente como estrategias alternativas de sustentabilidad frente a la racionalidad imperante del mercado global.

Asimismo frente a los procesos acelerados que permiten la bioprospección, la biopiratería y la entrada de organismos genéticamente modificados, entre otros grandes

males de nuestra sociedad, la estrategia de las comunidades se ha basado en la diversidad cultural, legitimando los derechos de las comunidades sobre sus territorios, sus espacios étnicos, sobre sus costumbres e instituciones sociales, y por la autogestión de sus recursos productivos.

Ejemplos importantes de resistencia y además de propuesta los encontramos en el país, los cuales son:

1. La resistencia de las comunidades instaladas en la “Reserva de la Biosfera de Montes Azules”. Frente al discurso de la PROFEPA (Procuraduría Federal del Medio Ambiente) que la acción del posible desalojo de un asentamiento irregular se debe solo a connotaciones ecológicas y nada tiene que ver con el EZLN y con el hecho de que las transnacionales puedan mas adelante hacer uso de la zona, se encuentra la resistencia de la comunidad hoy denominada “Lucio Cabañas” y desde luego la acción del EZLN.
2. La Alianza Magonista-Zapatista, que es compuesta por hombres y mujeres de cuatro organizaciones indígenas denominadas OIHO, COSIC, FUDI y CODEDI-XANICA, campesinos, campesinas, trabajadores y trabajadoras de las zonas más marginadas del estado y que no permiten la explotación del hombre por el hombre en ninguna forma, ni el establecimiento de megaproyectos que puedan arrebatarles sus tierras y recursos naturales para convertir sus espacios en corredores para intereses externos.

En conclusión frente a la racionalidad económica que impone el concepto hegemónico de la sustentabilidad, se desarrolla el concepto de las comunidades campesinas e indígenas que no están dispuestas a otorgar los derechos y saberes que han construido durante miles de años, ni lo que han conservado y domesticado en esos mismos periodos, es decir la conceptualización de la sustentabilidad jamás estará completa sin el componente autogestivo que debe de llevar en todos los ámbitos. Es decir la única alternativa frente a esa desenfrenada forma de despojarnos a todos solo se encuentra en la organización y en la lucha, así como en la apropiación de los procesos de decisión desde abajo.